

La caída del avión de la Malaysia permite la apropiación de una patente de semiconductores

ALFREDO JALIFE-RAHME :: 05/04/2014

Los inventores son cuatro chinos "desaparecidos" en el vuelo, y el beneficiario, el banquero israelí-británico Jacob Rothschild y su Blackstone

En la era tripolar geoestratégica del “mundo post Crimea” entre Estados Unidos, Rusia y China, es imperativo contrastar la avasallante desinformación de “Occidente” mediante la imprescindible consulta del portal multimediático ruso 'Russia Today' (22/3/14).

Como suele suceder en los “accidentes” misteriosos, la insólita desaparición del avión del vuelo MH 370 de Malaysia Airlines –cuya explicación no satisface a nadie, menos a la mayoría de los afectados chinos– ha provocado infinidad de interpretaciones, algunas descabelladas y otras perturbadoras.

Mientras arreciaba la “guerra de sanciones” de Estados Unidos y la Unión Europea contra Vlady Putin, 'Russia Today' publicaba en forma estrujante que “a los cuatro días de que el vuelo MH 370 desapareciese, una patente de semiconductores fue aprobada por la oficina de patentes de Estados Unidos”). ¿Se desató la “guerra de patentes”?

A juicio de 'Russia Today', el beneficiado con la patente de semiconductores de marras es Jacob Rothschild, de la polémica cuan legendaria dinastía bancaria.

La patente estaba compartida entre cinco titulares con 20 por ciento cada uno: la empresa Freescale Semiconductor, con sede en Austin (Texas), y los otros cuatro oriundos de la ciudad de Suzhou (China) son empleados de la empresa texana, quienes se encontraban a bordo del extraviado avión.

El portal ruso señala que “si el titular de la patente muere, los demás titulares compartirán equitativamente (sic) los dividendos de la persona fallecida, siempre y cuando no se dispute en su testamento”. “Desaparecidos” y/o “muertos” los cuatro copropietarios chinos de la patente, por tanto “quien quede con vida consigue 100 por ciento de la patente”, como sucedió en este caso con la texana Freescale Semiconductor, que pertenece a la controvertida empresa invisible Blackstone, cuyo propietario es el banquero israelí-británico Jacob Rothschild (
<http://actualidad.rt.com/actualidad/view/123046-rothschild-hereda-patente-semiconductores-avion-malasio>).

Los “inventores” y “aplicantes” fueron los cuatro chinos “desaparecidos” y el “asignado” nada menos que Freescale Semiconductor. ¡Vaya suerte!

Destaca en forma inquietante la identidad invisible de Blackstone y su interconectividad con BlackRock y Evercore Partnership, las que coincidentemente se encuentran detrás de la privatización de Pemex.

Resalta que Blackstone gestó a BlackRock, dirigido por el israelí-estadunidense Larry Fink. Más allá de la interconectividad cupular de Blackstone/BlackRock/Rothschild/George Soros/Scotia bank/Evercore Partnership/Protego con Kissinger Associates y la polémica aseguradora AIG que preside el israelí-estadounidense Maurice Hank Greenberg, vale la pena escudriñar la identidad empresarial de Freescale Semiconductor.

Resulta extraño que entre los 239 pasajeros, “20 pasajeros eran empleados de [empresas que trabajan para] el Pentágono”, además que “cuatro pasajeros tenían pasaportes apócrifos”. Justamente cuatro.

Por encima de las inevitables conjeturas, lo relevante radica en la profesión en electrónica de los 20 empleados de/para el Pentágono, muy versados en el arte de la “guerra electrónica” para evitar los sistemas de radares militares.

Curioso: de los 20 empleados “desaparecidos” de Freescale Semiconductor, 12 eran oriundos de Malasia y ocho de China.

Freescale Semiconductor se jacta de que sus productos tienen aplicaciones en comunicaciones en el campo de batalla; aviónica; guía de misiles; guerra electrónica e identificación de amigo o enemigo.

La polémica empresa texana fue una de las primeras de semiconductores en el mundo, que se inició como una división de Motorola, de la que luego se separó para ser adquirida en 2006 por Blackstone (de los Rothschild), el omnipotente Grupo Carlyle y TPG Capital.

Grupo Carlyle ostenta la titularidad del nepotismo dinástico de los Bush, de Frank Carlucci (ex consejero de Seguridad Nacional y ex secretario del Pentágono), del ex premier británico John Major, y cuyo representante en México es el polémico Luis Téllez Kuenzler, hoy a cargo de la bolsa, donde han sucedido varias interrupciones extrañas de las cotizaciones.

TPG Capital es una poderosa firma de inversiones con sede en Fort Worth (Texas) que preside el israelí-estadounidense David Bonderman, quien se excede en extravagancias como el haber pagado 7 millones de dólares a los Rolling Stones para celebrar su cumpleaños número 60, en 2002.

Freescale Semiconductor se especializa en la “guerra electrónica” y su “tecnología furtiva” ('cloak technology') usa estrategias de “contramedidas electrónicas basadas en radares” (ECM): 1) interferencia del radar; 2) modificaciones de los objetivos y 3) cambio eléctrico de las propiedades del aire.

Según 'The Daily Beast', un ataque israelí contra Irán iría más lejos que los conocidos bombardeos de aviones y probablemente desplegaría una “guerra electrónica” contra todo el sistema eléctrico del país persa, su Internet, su red de celulares y las frecuencias de emergencia para bomberos y policías.

'The Daily Beast' asevera que “Israel ha desarrollado una arma capaz de mimetizar la señal

de mantenimiento de celulares”, que “detiene efectivamente las transmisiones”. En la pasada década, “Israel ha acumulado un amplio espectro de armas de alta tecnología de un valor multimillonario que le permitiría atascar, cegar y ensordecir las defensas de Teherán en caso de un bombardeo aéreo preventivo”.

Más aún: existe una “nueva tecnología furtiva” que “torna a los aviones invisibles a los radares y los oculta a los ojos humanos”, mientras el “camuflaje de alta tecnología” puede crear campos electromagnéticos, según expone military.com.

China acusa a Estados Unidos de una escalada de ataques hacking, al unísono de que Pekín y Washington aceleran la carrera armamentista para la “tecnología de ocultamiento” de los aviones invisibles.

La poderosa empresa bélica británica BAE Systems -vinculada a la NSA, a Seguridad del Hogar y al ominoso Wilson Center-, expuesta en el pestilente escándalo “Al-Yamama”, posee el programa 'adaptiv', que tiene como objetivo “ocultar los vehículos motorizados”, extensivo a barcos y helicópteros.

¿Detrás de la “caja negra” del vuelo MH 370 se encuentra la dupla financiera lúgubre de Blackstone/BlackRock de los Rothschild?

alfredoalife.com

<https://www.lahaine.org/mundo.php/la-caida-del-avion-de-la-malaysia-permit>